

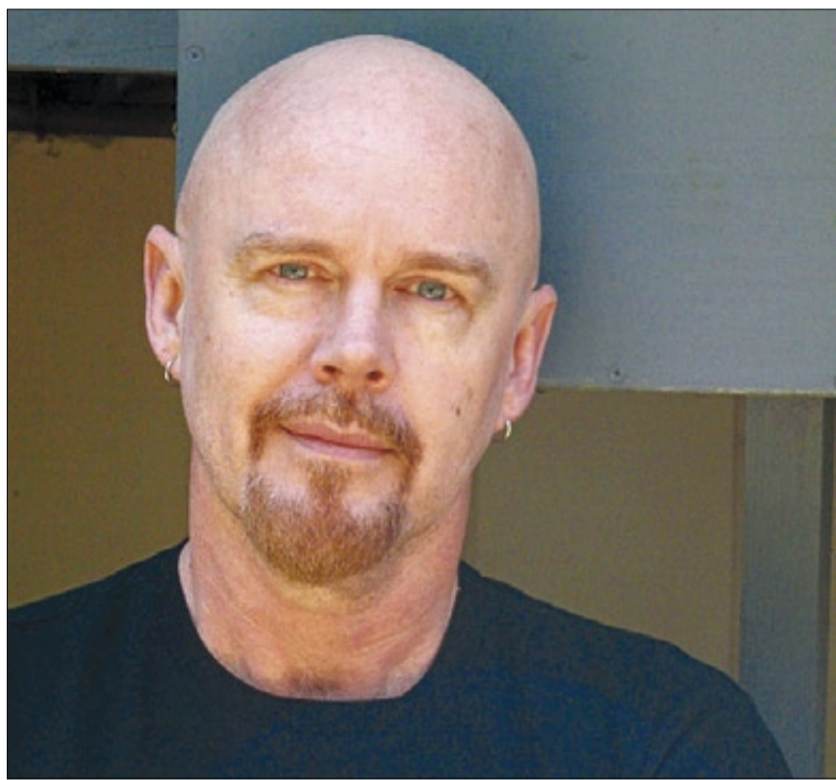
# Ángeles, demonios y bourbon

**EL ESCRITOR TAD WILLIAMS MEZCLA NOVELA NEGRA** y fantasía en el divertido libro 'Las calles sucias del cielo', el debut de Bobby Dollar, un «detective 'noir' posmoderno»

ERNEST ALÓS  
BARCELONA

El ángel Doloriel (Bobby Dollar cuando está de servicio, Alitas para una sardónica criatura del infierno con la que tontea) está en la tierra, concretamente en San Judas, California, con el cometido de partirse la cara con la Oposición (el infierno, claro). No tiene plumas, le gusta beber, le tientan las diablasas y encuentra que el cielo es un auténtico tostón, aunque ser perseguido por demonio de alto rango y un inmenso monstruo ardiente que no se inmuta ni con las balas de plata tampoco resulta muy agradable. Y se arrastra de caso en caso con todo el sarcasmo de un Marlowe o un Bernie Gunther. Tad Williams (San José, California, 1957), su creador, nos habla de él y de la primera novela que protagoniza, *Las sucias calles del cielo* (RBA). Una auténtica sorpresa con un humor a prueba de llamaradas y emanaciones sulfúricas.

En la novela de Williams el cielo y el infierno existen, y no hay perdón por los pecados, y los arcángeles son seres muy reales, y pavorosos, muchos de ellos veteranos de la guerra del ángel caído y la consiguiente Convención del Tártaro que aún rige las relaciones diplomáticas entre las dos partes. Pero hay muchas cosas sin aclarar (¿alguien le ha visto la cara al Altísimo?) que no tiene claro si precisar en las siguientes novelas. «Quizá solo lleguemos a saber algunas cosas que nos hagan dudar de las explicaciones tradicionales... pero no sé si quiero dar una versión para Dios y todas esas cosas». De hecho, Williams se crió en una familia «completamente no religiosa, que no antirreligiosa», y considera que el cristianismo y las otras religiones contemporáneas «solo son historias, a veces maravillosas y a veces absurdas, que los humanos han



Tad Williams, el padre de Bobby Dollar, un ángel sin plumas.

**«Las religiones son solo historias, a veces maravillosas y otras absurdas, para explicar la realidad»**

encontrado para explicar la realidad». Y eso sí, estas historias, como la Biblia, son un material «fascinante de explorar».

Williams tiene una larga carrera como autor de novela fantástica. ¿A qué se debe su paso a la novela negra? ¿O negro-fantástica? «No quiero quedarme encasillado. Muchos de mis autores favoritos -Zelazny, Le Guin, Sturgeon, Moorcock, Leiber- nunca se preocuparon por qué género estaban escribiendo, solo escribían». De la reacción de sus lectores fieles destaca que su Bobby Dollar les ha gustado porque está utilizando «más humor». «Me encanta usar el humor, pero me gusta en conjunción con el horror y la filosofía, porque las mayores y mejores risas son aquellas que vienen cuando ries porque es la única alternativa a llorar», añade.

Sí, de hecho su Bobby Dollar pare-

ce una hilarante parodia del clásico detective del género negro, de frase lapidaria, solapas levantadas y botella y revólver en el cajón. «Su humor es lo único que le permite seguir patinando sobre la fina capa de hielo que es su vida terrenal sin que se rompa. Pero no estoy seguro de que sea una parodia, porque sigue las normas de los tradicionales héroes de la novela negra. No intento imitar a nadie: Bobby tiene su propia voz (se ríe más de sí mismo que la mayoría de detectives noir, y está más frustrado por la jodida confusión de la vida), es un personaje noir posmoderno».

## Visita al infierno

El título del próximo libro de la trilogía, *Happy hour in hell*, al que seguirá *Sleeping late on judgment day*, parece prometer una visita de Bobby Dollar al averno. «Aunque le pasan cosas buenas, la experiencia en conjunto no es divertida. Es el infierno, un lugar al que envían a gente horrible para que la castiguen de forma horrible por toda la eternidad». ¿Y el cielo, ese vaporoso y aburrido lugar? «Una de las cuestiones de este libro es: ¿cómo puede haber algo que dure eternamente y que no acabe siendo aburrido o vulgar?».

Y en cuanto al sexo, Williams dice que era necesario en el libro, que quería que fuese más adulto, aunque «como la violencia y el humor, si pones demasiado arruina el efecto que buscas». Williams, por cierto, habla español. Normal, habiendo nacido en un lugar llamado San José. «Toda la cultura de California está impregnada del español. ¡La vía que va de San Francisco a San José cruzando Silicon Valley se llama El Camino Real! Creemos con el español alrededor. Solo sucede que soy de esas personas que querían saber sobre ello», responde. ≡

## BIENAL DE TEATRO

### Venecia se rinde al delirante 'Ubu Roi' de Donnellan

IMMA FERNÁNDEZ  
VENECIA ENVIADA ESPECIAL

Cumplía 60 años Declan Donnellan el domingo y lo celebró por todo lo alto en Venecia tras ver cómo la platea de La Fenice se rendía a su delirante *Ubu Roi* en otra magistral lección de su ingenio y del talento de su compañía Cheek by Jowl. Empieza esta producción francesa con el voyeurismo de un adolescente, urgando con su videocámara en la nariz del padre y otros recovecos de la casa. El celebrado director traslada la acción a una cena burguesa que se verá sucesivamente interrumpida, a voluntad del joven, por la hilarante sátira sobre los abusos del poder (parodia del *Macbeth* shakesperiano) que urdió Alfred Jarry, pionero del teatro del absurdo, allá por 1896. Ese aséptico hijo imagina a su padre como el monstruo carnicero que ansió, instigado por su ambiciosa esposa, el trono de Polonia, y dejó luego una ristra de cádaveres y las tasas por las nubes en su tiránico reinado.

Una ráfaga de luz verde, y los elegantes comensales se transforman en los caricaturescos personajes de Jarry. Los actores, en su soberbia y desternillante interpretación, pasan en un pispás de las banales conversaciones sobre la mesa al cómico absurdo. Del aderezo de la ensalada, a la conspiración de Papá Ubu para cargarse al rey Venceslao y hacerse con la corona.

El ingenioso Donnellan se sirve de los utensilios del menaje para dar cuenta de las gestas y crueldades del psicótico protagonista. Especialmente risible resulta el sonido de la trituradora por la que van pasando, fuera de escena, los ministros de la corte. Amagó Ubu con llevarse a alguien del público. En octubre lo intentará con el de Madrid. Apoteósico. ≡

EL CINEMA ABANS DEL CINEMA

www.museudelcinema.cat

Museu del Cinema Girona

Membre protector: el Periódico